

18/01/12

Solo falta ponerse manos a la obra

El presidente Rajoy anuncia en Exceltur la próxima presentación del Plan Integral del Turismo y la puesta en práctica de un conjunto de medidas que pretenden dinamizar el sector y con ello la economía española

LLORENÇ RIERA Se ha venido teorizando mucho sobre la situación del mercado turístico en el conjunto de España y, por lo que nos afecta más de lleno, en los últimos tiempos también sobre la evaluación y las perspectivas de futuro para el sector en Balears. Quien más quien menos, según el grado de implicación, tiene hecho su propio diagnóstico y ha propuesto alguna alternativa. La verdad es que los análisis, en términos generales, apenas difieren. Todos se encaminan hacia la modernización y la diversificación de la oferta, la ruptura con la estacionalidad y la regeneración, en expresión recurrente de moda, de los llamados destinos maduros.

Pero, tras la definición y el diagnóstico vienen las dificultades porque las cosas suelen quedarse en este punto. No hay modo de pasar del dicho al hecho. Los escollos para ejecutar lo resuelto parecen insalvables, no ya en los macroproyectos, como el de la reconversión de la Platja de Palma, sino en otros menores o en las mismas campañas de promoción.

Menos mal que la inercia está bien entrenada y las cosas, como la excelente campaña de 2011, andan fluidas por si solas. Pero resulta demasiado arriesgado confiarlo todo al azar o a las desgracias de los demás. Olvidamos con excesiva frecuencia los beneficios regalados. Sin ir más lejos, el año pasado España y Balears en particular, se aprovecharon de las inestabilidades generadas por la Primavera árabe.

Se han actualizado los diagnósticos y la agenda a desplegar. Ayer el presidente del Gobierno inauguró en Madrid el VI Foro de Liderazgo Turístico de Exceltur. Lo hizo concediendo una importancia capital al sector, subrayándolo, según su expresión, con su propia presencia, todavía en los albores de su mandato. En realidad, Mariano Rajoy actualizó en Exceltur y ante varios presidentes autonómicos, entre ellos José Ramón Bauzá, su discurso de investidura. Concedió al turismo la condición de "locomotora" de la economía española. Entre otras cosas porque el año pasado 57 millones de turistas gastaron 53.000 millones de euros, con un crecimiento del 8,1%. El presidente del Gobierno mantuvo la prioridad del Plan Integral del Turismo que tiene intención de presentar en los próximos meses y desglosó un paquete de siete medidas concretas con pocas novedades. Seguramente tampoco hacía falta la innovación de proyectos. Casi todo está inventado ya. Solo falta ponerlo en práctica.

Rajoy piensa, y Bauzá asiente, en la modernización de la oferta, en combatir la estacionalidad, la regeneración de los establecimientos obsoletos, el dar cauce a los emprendedores, la investigación de nuevos destinos y en la promoción conjunta de la imagen turística de España. Son medidas a las que el Gobierno añade la eliminación de cargas administrativas para poder llevarlas a cabo. Dado que el Ejecutivo carece de trabas políticas y que abunda el amplio consenso sobre la materia, incluyendo en ello al sector empresarial, a la vista de lo dicho en **Exceltur**, solo falta acreditar la solvencia para ejecutar lo prometido. Y eso es como el movimiento, se demuestra andando. Pero ahora resulta imprescindible por un doble motivo, la actualización competitiva del sector turístico y la imprescindible inyección de energía a la economía balear en particular y a la española en general.